



2^{do} Domingo de Pascua Ciclo A

“CON LA PAZ DE JESÚS”

PRIMERA LECTURA

*Todos los creyentes se mantenían unidos
y ponían lo suyo en común*

Lectura de los Hechos de los Apóstoles **2, 42-47**

Todos se reunían asiduamente para escuchar la enseñanza de los Apóstoles y participar en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones.

Un santo temor se apoderó de todos ellos, porque los Apóstoles realizaban muchos prodigios y signos. Todos los creyentes se mantenían unidos y ponían lo suyo en común: vendían sus propiedades y sus bienes, y distribuían el dinero entre ellos, según las necesidades de cada uno.

Íntimamente unidos, frecuentaban a diario el Templo, partían el pan en sus casas, y comían juntos con alegría y sencillez de corazón; ellos alababan a Dios y eran queridos por todo el pueblo. Y cada día, el Señor acrecentaba la comunidad con aquellos que debían salvarse.

Palabra de Dios.

SALMO Sal 117, 2-4. 13.15. 22-24

R. ¡Den gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterno su amor!

Alabe al Señor toda la tierra,
sirvamos a Dios con alegría,
cantando vayamos junto a Él. R.

El Señor es nuestro Dios:
Él nos hizo y a él pertenecemos;
somos su pueblo y ovejas de su rebaño. R.

¡Qué bueno es el Señor!
Su amor no termina nunca,
Y su fidelidad dura para siempre. R.

SECUENCIA

Optativa

Cristianos,
ofrezcamos al Cordero pascual
nuestro sacrificio de alabanza.
El Cordero ha redimido a las ovejas:
Cristo, el inocente,
reconcilió a los pecadores con el Padre.

La muerte y la vida se enfrentaron
en un duelo admirable:
el Rey de la vida estuvo muerto,
y ahora vive.

Dinos, María Magdalena,
¿qué viste en el camino?
He visto el sepulcro del Cristo viviente
y la gloria del Señor resucitado.

He visto a los ángeles,
testigos del milagro,
he visto el sudario y las vestiduras.
Ha resucitado Cristo, mi esperanza,
y precederá a los discípulos en Galilea.

Sabemos que Cristo resucitó realmente;
tú, Rey victorioso,
ten piedad de nosotros.

ALELUIA

Jn 20, 29

Aleluya.

“Ahora crees, Tomás, porque me has visto.
¡Felices los que creen sin haber visto!” dice el Señor.

Aleluya.

EVANGELIO

Ocho días más tarde, apareció Jesús

+ Lectura del santo Evangelio según san Juan

20, 19-31

Al atardecer de ese mismo día, el primero de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, por temor a los judíos, llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: « ¡La paz esté con ustedes!»

Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor.

Jesús les dijo de nuevo: «¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, yo también los envió a ustedes.» Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió: «Reciban el Espíritu Santo. Los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen, y serán retenidos a los que ustedes se los retengan.»

Tomás, uno de los Doce, de sobrenombre el Mellizo, no estaba con ellos cuando llegó Jesús. Los otros discípulos le dijeron: «¡Hemos visto al Señor!»

El les respondió: «Si no veo la marca de los clavos en sus manos, si no pongo el dedo en el lugar de los clavos y la mano en su costado, no lo creeré.»

Ocho días más tarde, estaban de nuevo los discípulos reunidos en la casa, y estaba con ellos Tomás. Entonces apareció Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio de ellos y les dijo: «¡La paz esté con ustedes!»

Luego dijo a Tomás: «Trae aquí tu dedo: aquí están mis manos. Acerca tu mano: métela en mi costado. En adelante no seas incrédulo, sino hombre de fe.»

Tomás respondió: «¡Señor mío y Dios mío!»

Jesús le dijo: «Ahora crees, porque me has visto. ¡Felices los que creen sin haber visto!»

Jesús realizó además muchos otros signos en presencia de sus discípulos, que no se encuentran relatados en este Libro. Estos han sido escritos para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y creyendo, tengan Vida en su Nombre.

Palabra del Señor.

APORTES PARA LA CELEBRACIÓN

“CON LA PAZ DE JESÚS”

RECURSO

Vamos a tratar de trabajar este tiempo teniendo como eje del recurso el **Antes de la Pascua** y el **Después de la Pascua**. De este modo trataremos de visualizar la novedad que ofrece la Resurrección de Jesús. Preparando Pentecostés se puede introducir la presencia del Espíritu.

El **Antes** de este domingo viene marcado por la situación que describe el evangelio. La comunidad está encerrada, tiene miedo. **Falta paz en el corazón**. La comunidad no está unida, falta Tomás. **Falta paz entre ellos**. Tomás no les cree a sus amigos. Le falta paz a Tomás.

Lo que sucede en el **Después** lo encontramos en la primera lectura. Estaban en **paz, unidos, sin miedo, compartían todo y frecuentaban el templo**. La comunidad **crecía** cada día.

Podemos utilizar como recurso la dramatización de una escena familiar o de un grupo de chicos frente a una decisión. Cada uno trata de imponer su punto de vista desde lo que quiere o necesita, sin pensar en los demás y terminan peleados. Analizamos la situación tratando de descubrir qué les faltó, porqué no se pusieron de acuerdo.

SUGERENCIAS PARA LA PREDICACIÓN

+ *Recordamos el recurso.*

+ Si creemos que Jesús resucitó y está con nosotros, Él nos da su espíritu para que podamos tener todos un mismo amor, creer todos en la misma Palabra, buscar todos el mismo bien, compartir todos lo que tenemos, rezar unos por otros, perdonarnos siempre.

+ Vivir de esa manera, con la Paz de Jesús es trasmitirla y contagiarla porque muchos van a querer vivir del mismo modo.

+ Hacer lo mismo que hizo Jesús... nos unió para siempre con Dios y entre nosotros. Nos dio la Paz. En Él podemos estar unidos buscando hacer lo mismo que Él hizo: dando a todos el don de la paz.

ORACIÓN COLECTA

Padre misericordioso,
estamos muy felices,
porque Jesús vive en medio nuestro
dándonos la paz.

Te pedimos que podamos trasmitirla a todos.

*Él que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Junto con el pan y el vino
te ofrecemos Señor
todos nuestros deseos, proyectos y trabajos,
que ellos nos sirvan para trasmitir tu Paz.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te damos gracias Padre bueno,
porque la Resurrección de tu Hijo Jesús
llena nuestros corazones con su paz
y nos hace misioneros de esa Paz.
Él que vive y reina por los siglos de los siglos.